



ORACION DE LA TARDE – 11 de noviembre 2019

(Imagen proyectada del 1º video canción: 4') <https://www.youtube.com/watch?v=ffe9XSXFNZY>

Introducción

La XXVI Asamblea General nos convoca a celebrar la Esperanza a la que hemos sido llamados. Nos invita a peregrinar juntos y juntas estos días, tierra adentro, reconociéndonos tierra sagrada, fruto bendecido. Nos invita a cultivar la mirada interior y contemplativa hacia nuestras raíces, en actitud de agradecimiento; hacia nuestro futuro, recreando lo que nuestros fundadores y fundadoras nos legaron como historia inacabada, puesta la confianza en el Espíritu que sigue alentando la vida consagrada. Unimos nuestra oración, nuestros sueños y esperanzas en el sentir intercongregacional y eclesial.

Lectura: Jn 12, 24

Jesús les dijo: "En verdad os digo: Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto"

Canción: (se escucha)

"[Si el grano de trigo](#)" de Salomé Arricibita

Si el grano de trigo
no cae en tierra y muere,
queda infecundo,
queda infecundo.
Pero si el grano muere
da mucho fruto,
si el grano muere
da mucho fruto.

(Se detiene la canción 44' y se mantiene la imagen de ese momento)

Despierta el corazón y recuerda... deja a la memoria del corazón danzar en tu interior. Recuerda los primeros pasos de tu historia congregacional. Una mujer, un hombre, una fecha, un lugar. Un camino. Sombras. Luces. Intemperie. Cobijo. Temores. Confianza.

Una historia, como la historia de Israel, tejida entre adversidades y posibilidades. Barro y milagro. Huellas en la tierra que otros, tú, tus hermanos y hermanas habéis pisado, seguís pisando, abriendo brechas nuevas, horizontes nuevos.

Pon tus pies en el barro de tu historia, la que Dios regaló a la Iglesia, con nombre propio Hermanos de, hermanas de, Compañía de, Misioneras de, Orden de...





Pon tu corazón en el corazón de Dios que insufló su Espíritu y llenó, con la diversidad de Carismas, las entrañas del mundo.

Mira hacia dentro. No hacia atrás. Mira la gestación de tu Instituto. En el seno de quien para El todo es posible. Escucha los silencios y los gritos de vuestro parto. Acoge las elocuencias de ese lugar tan vuestro, de unas paredes tal vez, de algunos caminos. Deja resonar esas palabras tan únicas, tan vuestras. Silencio. Historia. Muerte y vida. Misterio Pascual.

Tenéis unos granos de trigo. Deposítalos en tus manos. Siente su peso, su textura, su olor. Observa su tamaño y su color.

Deja que todo tu cuerpo sea oración. Tu cuerpo consagrado y vuestro cuerpo institucional. Y contempla. Contempla y agradece.

Contemplad en ese pequeño grano vuestros orígenes congregacionales. Dejad que en torno a él brote la historia. Aquello y aquellos que acompañaron ese primer grano. La tormenta y la lluvia que sufrió. El cobijo que se le prestó.

Contemplad la valentía, el riesgo, la audacia del fundador, de la fundadora. De los primeros hermanos, de las primeras hermanas.

Contemplad la acción del Espíritu que nos guía y nos confía. Contemplad la voz y la mano del Sembrador. El sueño de Dios sobre vosotros.

Se os entrega un pequeño recipiente con tierra. Acógelo y escucha.
(*Se continúa con el video canción anterior mientras se va entregando el tiesto*)

Canción:
"Si el grano de trigo" de Salomé Arricibita

No habrá fruto sin semillas
no podrá crecer la vida
si el grano no da la suya
si su entrega es de mentira.

no habrá paz, ni habrá
alegría
si no aprendemos lo justo
de entregar la propia vida.

No será fértil la tierra
si no ablanda la semilla
el agua que empapa y besa
el corazón de su vida

Haznos grano que enraíce
en la tierra y que germine
haznos fecundos y plenos
haznos vida que da vida,
Si el grano . . .

Si el grano . . .
No cambiaremos el mundo

(*Se cierra este video y se abre el siguiente "Somos tierra", 7' se detiene en la primera imagen*)





Tierra. La que el Señor preparó. La que el Señor sigue preparando en nosotros, en nosotras, para que demos fruto y fruto en abundancia.

Haced vuestros los sentimientos del Sembrador y sembrad. **Sembrad el grano de trigo** que cobijáis en vuestras manos. Enterradlo. Bajo tierra. Con ternura. Con esperanza. Sembrad con la misma confianza que el Señor, en cada nuevo amanecer, lo hace en nosotros, en nosotras.

Haced vuestras las sensaciones de la tierra. Sentíos tierra. Tierra preparada para la siembra. Tierra que se abre y acoge. Tierra que se hace seno de vida. Tierra que brota vida.

(Se da play al video retenido para que suene la canción)

Canción:

"Somos tierra" de Salomé Arricibita

Tierra que espera la Vida
tierra que abriga semillas
tierra sedienta,
tierra que aspira a la caricia
del sol que la mira

Tierra también con sus piedras
malezas y enredaderas
tierra por trabajar si se deja
empapar por el agua que
lleva

Somos tierra, somos tierra
tierra en riesgo o tierra seca.
Somos tierra con su mezcla
de raíz, espino, abono y
piedras.

Sí, con todo, somos tierra
que anhela tu incansable
siembra.

Tierra que espera en silencio
recuperando las fuerzas
para poder dar la vida en los
tiempos
de sequía o tormentas

Tierra que agradece el sol
tierra sin miedo al Amor
ese Amor que fecunda su
interior
de manos del sembrador

Somos tierra...

(Se detiene el video canción en la última imagen: 3:00')



Oramos todos juntos:

Esta breve semilla de tu Reino,
en cada uno tiene su cadencia,
su ritmo personal de crecimiento,
hasta elevar sus ramos sobre tierra.

Tú, sembrador, aguardas el mañana
sin perder la esperanza y la paciencia.
No tiras de los tallos más pequeños
para que todos, igualados, crezcan.

Pero sí te señalas en cuidados
donde es más pobre y áspera la tierra,
comprensivo de cómo la simiente
debe luchar para granar tu espera.

A veces, ¡ay de mí! débil matojo,
envidia a los que ya la espiga muestran,
o desprecio a las otras hierbecillas
que en tu trigal a despuntar empiezan.

No consigo aceptar, aunque lo vivo,
que tu Reino crece en forma lenta.
Me fascina lo fácil, lo inmediato,
lo que se alcanza sin sudor ni pena.

Siéntate junto a mí –las plantas aman
la lluvia fiel de tu Palabra eterna–,
y enséñame a esperar con alegría
el momento estival de la cosecha.

(L. Carlos Flores, SJ)

Oración final:

Señor Jesús, Señor de la Vida, Señor de la Esperanza, en esta tarde, iniciando nuestra XXVI Asamblea General te pedimos que nuestros temores se desvanezcan y nuestra esperanza se fortalezca.

Que el Espíritu nos guíe en estos días de Asamblea y nuestro corazón te alabe por ser Señor de nuestra Historia y Señor de nuestros caminos de renovación, por los que la CONFER vela y cuida sabiendo *bien la esperanza a la que hemos sido llamados*.

A María, Madre de la Esperanza, confiamos nuestra XXVI Asamblea General. AMÉN

